

Presentación



- EN MEMORIA
- CON O SIN PAPELES
- EL SEÑORÍO DE VALDEPUSA
- JACINTO
- DESDE NUESTRO ESCAÑO
- UNA INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN
- CAMBIO DE MODELO EN AGRICULTURA
- TU VOZ MIGUEL...
- COSAS DE AQUÍ



Sé que el relevo no es fácil. Cada vez que alguien sustituye a otro, la primera pregunta que se hacen muchos es si el nuevo estará a la altura de sus antecesores. Mi pretensión no es compararme con ellos sino aprender de ellos y seguir contando con ellos, que, aunque menos visibles, seguirán junto a nosotros aportando su esfuerzo como hasta ahora lo han hecho. Tengo que agradecerles sus enseñanzas, su trabajo y la ilusión que han sabido transmitir. A otros nos toca continuar la labor que ellos emprendieron, aplicar sus experiencias, terminar aquellas cosas que hasta ahora no han podido ser concluidas y asumir nuevas iniciativas. Por esta razón el resto de la Junta Directiva sigue estando integrada por los mismos nombres. Sus componentes siguen siendo las mismas personas. Esto quiere decir que mi ilusión y la de los que conmigo han presentado su candidatura, no es la de romper con lo hecho sino la de continuar desarrollando lo conseguido.

Pilar se ha visto obligada a dejar el cargo por la gran dificultad que le supone compaginar su presencia en el pueblo con su residencia en Madrid. Es cierto que yo estoy a caballo entre nuestro pueblo y la gran ciudad, pero la liberación de mis obligaciones laborales me permite alternar mi presencia en ambos lados. Para mí es fácil ahora estar en un sitio o en otro, según las circunstancias... Por lo demás, mi situación es como la de otros muchos socios que, siendo de los Navalmorales y sintiendo sus carencias, viven fuera de su ámbito, pero regresan a él cada vez que tienen ocasión.

Aquí residís muchos socios, miembros de la Junta Directiva, simpatizantes y colaboradores por quienes sé lo que ocurre en el pueblo. Mantengo también contacto con los que residen fuera, especialmente en Madrid y alrededores. Todo ello me permite ver a nuestro pueblo desde el punto de vista de los que nos marchamos y desde la óptica de los que aquí se quedan, lo cual puede ser enriquecedor.

En los últimos tiempos, gracias a los buenos oficios de la anterior directiva y a la generosidad del Ayuntamiento, disponemos del uso de un local en las antiguas escuelas de la calle del Caño. Allí nos instalamos este verano y allí hemos podido celebrar reuniones y realizar ya un curso de alfarería. Es un local que seguimos acondicionando y que esperamos esté pronto listo del todo para su utilización, para que sea el punto de reunión de todos nosotros, en donde podamos gestar todo lo que consideremos bueno para el pueblo. Allí os esperamos.

Con el fin de facilitar la presencia de los socios que estamos fuera, se ha cambiado la fecha de las asambleas, que desde ahora se celebrarán **todos los primeros viernes de cada mes** a las ocho treinta de la tarde.

Germán Pinto

Arturo

He hablado con mucha gente. Hemos repasado las emociones que su ausencia ha dejado. Entre todos los sentimientos, hay uno que despunta sobre los muchos que velan su recuerdo. Uno que, a la hora de escribir estas líneas, insiste machaconamente en mi memoria y fluye hacia el teclado de mi ordenador hasta posarse en su pantalla. Es una impresión que comparto con casi todos los que le trataron. Coincidimos en que, por encima de cualquier otra circunstancia, Arturo Fernández Pacheco quería a su pueblo. Ese fue el impulso que lo llevó a hacerse socio de la Mesa de Trabajo por los Navalmares, a participar en la fundación de la revista y a asumir la dirección de los primeros números de Forja.

El mismo impulso le hizo presentarse a las elecciones municipales en las que resultó elegido Alcalde en la última legislatura, sin darle tiempo a culminar sus ilusiones ya que la muerte se interpuso entre él y sus planes de futuro.

Desde las páginas de Forja cuestioné su actuación como líder de un grupo político al que en un primer momento no supo unir ni motivar. Por ello seguí con ojo crítico sus actuaciones y permanecí en silenciosa espera, aguardando acontecimientos con la ilusión de que la situación del grupo mejorase porque ello conllevaba que la situación política de nuestro pueblo mejoraría y permitiría aunar tantos esfuerzos derrochados en rencillas y en peleas baldías. A la postre, ni Arturo ni su grupo me han defraudado. La razón ha logrado imponerse por encima de cual-



quier otra circunstancia personal y he podido comprobar cómo mis deseos y los de muchas personas de buena fe se realizaban, y el grupo, como tal, volvía a trabajar unido.

Siempre he creído en la capacidad y en la preparación de Arturo para llevar a cabo una empresa como la de conseguir que nuestro pueblo entre en la modernidad y no se quede anquilosado entre las ruinas del pasado, pero también he temido a sus fantas-

mas. Y me he alegrado infinitamente cuando he visto que ha sido capaz de derrotarlos impulsado por el amor a Los Navalmares.

Pero los buenos augurios en el plano político no se correspondieron con lo que sucedía en el plano personal. La enfermedad, que ya sabíamos quebrantando la salud de Arturo, comenzó a dar muestras alarmantes de su presencia en el aspecto cada vez más deteriorado del Alcalde. En pocos meses las ilusiones de muchos, que vieron como las cosas comenzaban por fin a funcionar, se quebraron.

Ahora queda su grupo del que esperamos lo mismo que de él. Y quedan también sus planes de futuro para este pueblo que los sigue necesitando cada vez con más urgencia. Pienso que los que con él comenzaron la labor sabrán tomar el relevo y que no habrá caído en saco roto lo que este hombre pensó para Los Navalmares.

A él sólo me cabe dedicarle las mismas palabras con que un amigo común le despidió: **“No sé cómo, pero estoy seguro de que Arturo llegará a las manos de Dios.”**

A tu familia y a tus amigos les transmito el mismo deseo, Arturo: Que esas infinitas manos de Dios te hayan recogido y que en ellas hayas encontrado todo el amor con que un día quisiste trabajar por tu pueblo, por nuestro pueblo, en cuya tierra te fundes y te haces suyo para siempre.

El buen amigo



Andan por nuestras calles, compran en nuestras tiendas, trabajan en nuestras tierras, frecuentan nuestros sitios de ocio. Cuidan nuestros ganados, nuestros cereales y nuestros olivos. También los vemos en nuestra iglesia asistiendo a la misma misa que nosotros, rezando a nuestro Cristo. Están formando parte de nuestra comunidad a la que llegaron con la ilusión de mejorar sus vidas y las de sus familias, por eso sus hijos se están educando con los nuestros y algunos de ellos han nacido aquí. Son la actualidad de nuestro pueblo. No podemos ignorarlos.

Un país, al que se acerca un emigrante, es un país próspero, cuyo bienestar ha trascendido sus propias fronteras, generando lo que se conoce como el efecto llamada. Eso quiere decir que son muchas las personas, de países menos afortunados, las que, conocedoras de esa prosperidad, se sienten atraídas y tratan de llegar a ese otro país con el ánimo de participar en una calidad de vida que en su lugar de origen les está vedada.

Por los medios de comunicación conocemos las calamidades que padecen los que intentan llegar a nuestras playas, embarcados en miserables barquichuelos que nau-

fragan y se hunden arrastrando a sus ocupantes al fondo del mar y del olvido. Otras veces, estos navegantes de la desilusión son interceptados, detenidos y devueltos a su tierra tras una penosa estancia en Comisarías y Centros de Internamiento. Hay muchos, cuyas peripecias no trascienden a la televisión o a los periódicos, que logran llegar vivos y sanos a nuestras riberas, a nuestros aeropuertos, que cruzan nuestras fronteras y se pierden entre esa masa, cada vez más numerosa, de los emigrantes, con o sin papeles.

De ellos hablamos. De los que están con nosotros, quizás sólo al lado de nosotros, rozado apenas nuestra forma de vida, pero que, por desgracia, todavía no son nosotros. Ni sus rostros ni sus figuras están aún en la fisonomía íntima de nuestras calles o de nuestras casas como lo están la figura y el rostro de los nuestros. Aunque su presencia vaya haciéndose tan habitual como la nuestra ellos todavía no son nosotros. Los consideramos extraños y no acabamos de comprender su estancia en nuestro entorno. Por ello forman esos grupos fáciles de detectar en nuestro pueblo al que llegaron un día después de no sabemos qué desventuras. Los vemos como intrusos que pretendieran arrebatar nos algo íntimo -no sabemos qué- sin darnos cuenta de que muchos de nosotros también tuvimos que emigrar para hallar lo que ahora ellos buscan y que otros tuvimos la suerte de encontrar. Nosotros sí que fuimos ellos.

A nadie le gusta tener que abandonar sus raíces, salir de su lugar de origen, abandonar la tierra donde crecieron sus vivencias más íntimas, sus afectos más importan-

tes. Los que busca encontrar en otro sitio olvidándose de todas esas carencias hondas que su inquietud, su anhelo de superación y de mejora demanda con urgencia suplir.

No vienen a quitarnos nada. Vienen a darnos su trabajo, a poner su esfuerzo a cambio de que les dejemos estar aquí y tomar parte en la mejora de un entorno en el que quieren superarse y del que esperan conseguir mayor compensación que la que hallaron en su tierra. Sin embargo, vienen también a un lugar donde no siempre se colmarán sus esperanzas.

Hace poco se ha celebrado en el Ayuntamiento una reunión con estos inmigrantes residentes en nuestro pueblo.

A nadie le gusta tener que abandonar sus raíces

Nuestra Corporación les tiende la mano intentando un acercamiento con el que todos debemos salir ganando. Deben saber que su presencia es bien acogida y que estamos dispuestos a prestarles una ayuda que en cualquier caso siempre les vendrá bien. Pero ellos también deben poner de su parte el esfuerzo y la buena fe necesaria para que esa integración de la que hablamos se realice sin daños colaterales. Para que los roces que genera la convivencia de costumbres distintas, mentalidades y culturas diferentes no enturbie la concordia y el buen entendimiento de comunidades que deben compartir el mismo espacio vital.

Acaba de aparecer, publicado por la Diputación toledana, un nuevo título del historiador Fernando Jiménez de Gregorio: El Señorío de Valdepusa, con el que el ilustre escritor jareño completa su estudio de todas las comarcas toledanas en lo que él llama su "tarea comarcal", es decir, en su compromiso de proyectar el riguroso análisis de sus conocimientos para darnos a conocer nuestros orígenes, desarrollo, quiénes somos, de dónde venimos, dónde estamos enclavados, cómo vivimos, presupuestos todos ellos indispensables si queremos encarar el futuro con una cierta dosis de consistencia y sabiduría que animen nuestra voluntad, tan necesaria en un tiempo de prosperidad que parece escapársenos de las manos. Su utilidad e importancia, por tanto, no debería necesitar más explicaciones.



Hablar de D. Fernando con admiración y agradecimiento es bien fácil. Es hablar de su interés por nosotros, los navalmoraleños, como si fuera uno más. Ya nos regaló para nuestra Revista Forja un artículo, donde contaba su relación temprana con este pueblo, con algunos de sus habitantes de los que fue amigo de infancia, con la familia que le acogía cuando pasaba por aquí y, sobre todo, por la mucha relación que tuvo, como colega y amigo, con nuestro historiador D. Antonio Palomeque Torres, a quien dedica, tengo que



pensar que con emoción, este libro, como ofreciéndole un regalo valioso que unir a los muchos que nuestro paisano nos dejó con sus publicaciones sobre nuestra historia.

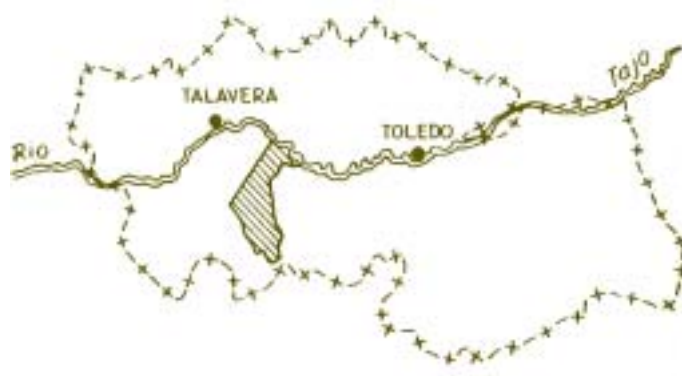
Este es el regalo, uno más, que nos hace D. Fernando Jiménez de Gregorio.

Cuando conoció la Mesa de Trabajo, le faltó tiempo para celebrar la iniciativa y sus realizaciones, lo que llegó a señalar como un ejemplo necesario para resucitar estas tierras que tanto ama, en

numerosos trabajos de los que, pese a su avanzada edad, prodiga en periódicos y publicaciones. Ha leído todos los libros que hemos ido sacando en la Colección "Vientos del pueblo" y, cada vez que le enviamos uno nuevo, nos contesta con su agradecimiento y dedica una de sus columnas semanales en el diario La Tribuna a publicarlo y comentarlo para que salte más allá de nuestros limitados límites. La bibliografía y algunas páginas de este trabajo que comentamos es un ejemplo de cómo ha aprovechado y valorado estas publicaciones y la revista Forja para su elaboración. La asociación ha querido agradecerse con su nombramiento como socio de honor con lo que ha expresado el orgullo de que un historiador de su talla nos ayude y atienda como él lo ha hecho. Su jubilosa aceptación nos ha dado más honor a nosotros que al que queríamos honrar, pero también en ello nos ha enseñado su calidad intelectual y humana.

Vamos, pues, a señalar algunas observaciones que nos ayuden a calibrar la importancia de su trabajo.

Jiménez de Gregorio, que ya tenía varias publicaciones sobre la zona, cierra y completa aquí todos sus estudios sobre ella.



Localiza el territorio en la parte centro-occidental de la Provincia de Toledo, entre las comarcas del Señorío de Montalbán y las comarcas de Los Montes de Toledo y La Jara. Y la justifica como verdadera comarca, aunque reconoce que "su situación entre La Jara y Los Montes, comarcas que unas veces la han agrupado y otras se lo han repartido sin tener en cuenta su identidad propia" la han perjudicado, pues, para él



" tiene una personalidad geográfica y, sobre todo, histórica muy destacada y debe, por ello, ser considerada como una comarca de Señorío, como lo son, por ejemplo, los señoríos de Escalona o de Montalbán". Son sus palabras y su tesis.

Jiménez de Gregorio, que ya tenía varias publicaciones sobre la zona, cierra y completa aquí todos sus estudios sobre ella.

Todo un reto, toda una propuesta bien fundada e ilustrada para quien busque su identidad y, sobre todo, para quien no la tiene muy definida como nos ocurre a nosotros, que podemos pasar, por nuestra desidia, de tierra de encuentro a tierra de nadie.



La creación de la Feria de Artesanía La Jara-Montes de Toledo quería articular precisamente este privilegio de estar entre dos aguas y prestarnos como plataforma de encuentro, de colaboración, de esa unión que crea fuerza para los que no la tienen. En este sentido la propuesta de Jiménez de Gregorio podría ampliar esta plataforma de encuentro que debería ser alimentada por algo más que nuestra querida Feria, a lo que animamos desde aquí a los que, entre nosotros, tienen alguna responsabilidad en su desarrollo; que podría ampliarse al señorío de Montalbán, dadas nuestras estrechas relaciones con Villarejo por no ir más lejos. Pero esto, seguramente, sería soñar, exigir un esfuerzo de meditación sobre nuestra condición natural que, contando con nuestra realidad, resultaría pretencioso.



La propuesta de Jiménez de Gregorio es más humilde para nuestras perspectivas, pero también más realista y útil, más fácil de desarrollar también para que todo no quede en agua de borrajas; por eso le



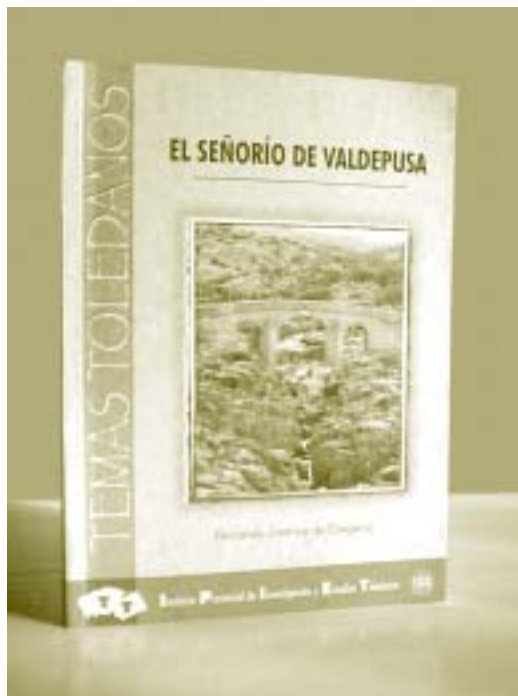
resulta a uno tan atractiva y le parece interesante llamar la atención sobre ella. Veamos.

Que el progreso de España ha pivotado en estos últimos años en las autonomías de las regiones y nacionalidades no lo duda nadie. Que estas han tratado de articularse sobre las provincias que las componen es otra verdad; en algunos casos más por obligación que por devoción, pues las más avisadas han tratado de atender ese otro escalón inferior que son las

comarcas, como articulación más natural por razones sociales, geográficas, históricas y hasta políticas que la provincia no siempre cumple. Fuera de esta articulación, salvo las ciudades, que se salvan por su valor centripeto, nada cuenta: está llamado a ser olvido, pasado, puro pintoresquismo, subdesarrollo.

Que el progreso de España ha pivotado en estos últimos años en las autonomías de las regiones y nacionalidades no lo duda nadie.

Eso serán los pueblos, como el nuestro, si no entienden que sólo se puede vivir si saben encontrarse, articularse en unidades superiores, en este caso las comarcas. Entonces multiplican sus posibilidades; querer salvarse solos es un suicidio en ese espacio humano que hoy llamamos España.



La comarca del Señorío de Valdepusa estaría formada por Malpica, San Martín, Santa Ana y Los Navalmorales. Razones geográficas, históricas y sociales, que él se ocupa de desgranar, lo avalan y para ello cuenta sus relaciones, sus dependencias, sus historias comunes e individuales en un relato apasionante, donde los cuadros comparativos de demografía, riqueza, desarrollo en la industria, servicios y sector agropecuario

ponen a punto una posible vía de nuestro futuro desarrollo y desenvolvimiento.

Quien conozca el libro de José María Sánchez-Cid sobre nuestro pueblo, publicado en nuestra colección, puede calibrar fácilmente lo que significa este estudio iluminado por el trabajo sobre toda la comarca, donde está enclavado Los Navalmorales, para comprender mejor sus luces y sus sombras. Lo que somos, lo que hemos sido, lo que deberíamos ser. En este sentido no es sólo un libro para los que quieren tener una cultura necesaria sobre nuestra identidad, sino que debería entrar, como una necesidad, en las aulas de enseñanza de nuestro pueblo para ser aprehendido.

Todo un reto, toda una propuesta bien fundada e ilustrada para quien busque su identidad y, sobre todo, para quien no la tiene muy definida como nos ocurre a nosotros, que podemos pasar, por nuestra desidia, de tierra de encuentro a tierra de nadie.

Este es el regalo, uno más, que nos hace D. Fernando Jiménez de Gregorio y debería ser saludado y agradecido.

Francisco del Puerto Almazán

NOTA: Ejemplares de este libro, por el precio de 1,50 € están a la venta en “Regalos Tere”

Míralo. Aparece todas las mañanas por la carretera nueva. Se sienta en la delantera del volquete y rueda indiferente al acoso de las máquinas, automóviles y camiones que lo sortean impacientes, rápidos o pesados para olvidar enseguida su caminar pausado, grave por la franja del arcén.

Cruza por delante de mi calle y miro la marcha que pende de sus ojos hundidos en la lejanía de los montes y en la andadura suave del borriquillo enganchado al volquete que, poco a poco, se va perdiendo mientras sube por el camino de las cruces hacia no sé qué huertos, donde todos los años, desde mi ventana, siento florecer los almendros.

Cualquier mañana de julio, o quizás de agosto, cuando el frescor de la amanecida aún se siente acariciando el rostro, y el paisaje apenas se ha desperezado, lo seguiré.

Es posible que mis pasos alcancen los lentos cascotes del borriquillo y las suaves rodaduras de goma del carro, y que pueda darle los buenos días junto a las cruces. O quizás en la ancha pista, de arena blanca, la que sigue por rastros y regueros hasta los campos cuajados de olivares y almendros. Juntos, nos desviaremos por el camino rojo que guarda pisadas de herraduras entre las huellas de algún tractor. Y, olvidando los ladridos de algún perro lejano, molesto por mi presencia extraña, nos acercaremos por el camino estrecho, por el que apenas cabe el ancho del volquete, hasta la casilla perdida en la maraña del olivar donde espera la huerta. Y abrirá la puerta que esconde olor a ajo, a

aceite y a pan. A aperos ya sin uso, colgados en recias alcayatas de forja para preservar el cuero de la humedad y de los bichos del suelo.

Y allí, después de enganchar el asnillo a la noria, sentados en el poyo, bajo la parra que crece a la puerta, cuando los cangilones comiencen su sin cesar, sus subidas y bajadas volcando el agua fresca sobre la tierra, llenando las regueras de limo fértil, tal vez repase el álbum de sus recuerdos.



Tal vez le llegue la memoria de los días en aquellos regueros en donde los rastros rasgaban su seca cantinela de chicharras, cuando él era tan pequeño que apenas sobresalía su cabeza por encima del lomo del verraco viejo y tenía que controlar a pedradas las rebeldías de la piara, de algún guarrillo despistado que se escapaba de los cauces normales del pastoreo. O el recuerdo de la gran cerda, recién parida, que le libró del ataque de la culebra, después de acosarla en la rastrojera, surco por surco, buscándole las vueltas entre las retamas y los troncos de las encinas.

Y los años de casado. Los soles y la angustia le quemaban la piel, y los campos no daban lo suficiente para las bocas de su casa. Y tuvo que coger a la familia y marchar a la gran ciudad.

Se unen los recuerdos a aquella madrugada de noviembre frío, cuando salió del pueblo en la lenta DKW que le dejó a la puerta de una casa vieja de Carabanchel, con sus tres hijos y su mujer, con sus colchones de lana y sus fardos de

ropa, con sus escasos cacharros con que habitar el piso alquilado.

Se unen los recuerdos a las duras jornadas de ladrillo, de cemento y de yeso, a los interminables viajes diarios en autobuses y metro hasta llegar a la obra, hasta volver al piso que poco a poco se iba llenando de muebles, donde les esperaban sus hijos que ahora podían seguir estudiando y su mujer que ya podía hacer la compra sin pedir prestado al tendero.

Continúa en la página 10

Hoy queremos empezar este rincón de FORJA con un recuerdo sincero a D. Arturo Fernández Pacheco, alcalde de Los Navalmorales, fallecido a finales del pasado año 2004. Donde quiera que ahora esté, bien sabe él que la Mesa de Trabajo por Los Navalmorales ha sido crítica de manera constructiva siempre que lo ha considerado necesario, pero también sabe que hemos dado la cara sin fisuras para, primero, reconducir la situación que algunos (frotándose las manos) tachaban de irrecuperable, hacia la normalidad democrática que nunca se debería haber perdido y, segundo, participar plenamente en los temas verdaderamente importantes para nuestro pueblo.



Es de justicia reconocerle el impulso iniciado en temas de gran importancia para el municipio, como por ejemplo el famoso polígono industrial que ningún alcalde anterior había querido acometer con el ímpetu suficiente para llevarlo a cabo. Arturo, descansa en paz.

Pero la vida sigue y el relevo ha sido tomado; el equipo de gobierno está de nuevo al completo con la entrada de Pilar del Puerto, a quien damos la bienvenida al consistorio y deseamos una “larga y brillante carrera política”. José María Sánchez-Cid Arenas es ahora el nuevo alcalde y queremos desearle también lo mejor, que gobierne con todos y para todos, con humildad, justicia y esfuerzo constante de superación.

Desde fuera puede parecer que ser alcalde es cómodo, que basta con “ir un ratito a firmar”. Nada más lejos de la realidad. Un alcalde de hoy es un gestor multifunción que, bien ayudado por los concejales, debe ejercer una labor (a veces muy desagradable) de gobierno continua, dedicando muchas horas de su tiempo libre al ayuntamiento y los problemas de los vecinos, además de tener una visión práctica de futuro que le permita adelantarse a los acontecimientos y efectuar los movimientos necesarios en la administración para captar recursos que contribuyan a la modernización de infraestructuras, instalación de nuevas empresas capaces de ofertar trabajo, atención especial a las ya existentes para que su desarrollo sea eficaz y un sin fin de acciones destinadas, en definitiva, al desarrollo y bienestar de todos los navalmoraleses.

En cuanto a los proyectos en marcha, desde la comisión de desarrollo (de la que formamos parte activa) podemos asegurar que el polígono industrial será una realidad probablemente antes de que concluya el presente año. Estará situado en los terrenos que hay por encima de la fábrica de quesos y, en principio, constará de una superficie urbanizada cercana a los 25.000 metros cuadrados con opción a ampliar si fuese necesario. El objetivo es ofertar parcelas totalmente equipadas de los servicios municipales a emprendedores que deseen crear su propia empresa, grande ó pequeña, a un precio muy económico para que la adquisición del terreno no sea el impedimento que les haga desistir de llevar a cabo su proyecto. Este ha sido siempre el caballo de batalla de nuestra asociación y, por fin, parece que se va a convertir en una realidad.

Un alcalde de hoy es un gestor multifunción que debe ejercer una labor de gobierno continua

Por otra parte y desde la citada comisión, estamos trabajando para conseguir uno ó dos aerogeneradores que nos permitan obtener beneficios para el pueblo además de contribuir a desarrollar y potenciar energías limpias y renovables. En esta línea se está estudiando la posibilidad de instalar una planta de generación de energía solar fotovoltaica conectada a la red, en algún edificio ó terreno de propiedad municipal, con los mismos objetivos que el proyecto precedente.

En cuanto a obras, todos habéis podido comprobar la transformación interior del silo con el objetivo de convertirlo en un edificio multifunción capaz de acoger actos de lo más diversos. Así mismo, se están terminando las obras del frontón, se han puesto ya las porterías en el campo de fútbol y han comenzado las obras de mejora y ampliación de la piscina municipal.

podemos asegurar que el polígono industrial será una realidad probablemente antes de que concluya el presente año.

En el apartado social, tal como habíamos pedido desde la asociación, ya se ha efectuado la primera reunión con el colectivo de inmigrantes instalados en nuestro pueblo y debo decir que con gran éxito de asistencia. Se les ofreció ayuda municipal, dentro de lo posible, para contribuir a la mejora de sus condiciones de vida, búsqueda de trabajo y vivienda. Para ello se les invitó a crear una comisión representativa que esté en contacto con el ayuntamiento para que exista una comunicación periódica, constante y eficaz.

En el mismo acto se les rogó su contribución a la buena convivencia con los vecinos para una feliz integración entre nosotros.

En este capítulo os anunciamos la constitución de una Junta Local de Seguridad (también reclamada desde nuestra asociación) en coordinación con la Delegación del Gobierno, la Guardia Civil y la Policía Local que, mediante una labor preventiva y de información a los vecinos, se encargará de analizar e intentar atajar los posibles actos delictivos que se cometan en nuestra zona. Para ello se solicitará la máxima colaboración ciudadana en cuanto a información que pueda servir para recopilar datos que ayuden a evitar ó resolver delitos. En esto debemos ser **todos** muy res-

ponsables por nuestra propia seguridad. También se están llevando a cabo las gestiones para la creación de un cuerpo de voluntarios de protección civil, aunque esto está aún en trámite inicial.

También habréis notado la presencia de una práctica máquina barredora, conseguida a través de una subvención de la Diputación Provincial, que se ocupará de mantener limpias las calles del pueblo. La recogida de perros abandonados también es ya un hecho y una vez al mes la empresa contratada al efecto realiza una inspección en todo el pueblo y recogen los perros sueltos no identificados. En este sentido, todos los propietarios de perros debemos ser escrupulosos en cumplir las normas de la comunidad.

En resumen, pensamos que se están haciendo las cosas razonablemente bien y que, aunque queda mucho por hacer, la dirección tomada es correcta y positiva. El ambiente interno es de cordialidad y colaboración y esto se nota en los resultados.

La vida sigue y el relevo ha sido tomado; el equipo de gobierno está de nuevo al completo

DESDE NUESTRO ESCAÑO, damos un aprobado a la gestión reciente y les comunicamos que la Mesa de Trabajo por Los Navalmorales continuará apoyando y trabajando con el equipo de gobierno en todos los temas que ayuden a mejorar la convivencia y el desarrollo del pueblo, pero también queremos que sepan que seguimos vigilantes, exigentes y al servicio de todos los vecinos para ser la voz de sus quejas y reclamaciones ante el ayuntamiento.

Antonio Martín del Río,
Concejal por la Mesa de Trabajo por Los Navalmorales.

Viene de la página 7

Y la vivienda nueva en un barrio moderno, con jardines y parques donde pasear, donde los muchachos juegan sin peligro y la gente se sienta en sus bancos a tomar el sol o buscando las sombras frondosas del verano que los hace recordar el pueblo. Plazas hermosas con abundancia de luces y tiendas, con salas atiborradas de diversiones. Con edificios luminosos.



Y la boda de sus hijos, y los veraneos en el mar, que no había vuelto a ver desde que estuvo en la mili y lo destinaron a El Aaiún.

ésta es la tierra, la misma que dejaste, la que has encontrado a tu vuelta

Todos esos momentos van tomando forma, imagen querida en sus palabras, que fluyen como el agua de los cangilones en las regueras limpias de la huerta.

Porque fue mayor su deseo de tierra. Hubo un día en que necesitó volver para encontrarla. Cuando le llegó la jubilación y ya sus hijos no le necesitaron. El año en que el último de sus nietos comenzó a ir solo al colegio habló a su mujer. Anhelante, como él de la paz de los campos, cansada, como él, del ajetreo urbano y del ruido urbanita, aburrida del anonimato en las colas del mercado, harta de esperar la visita de los hijos que siempre estaban ocupados... Y hablaron de vender el piso del barrio nuevo, de hacer una casa en el pueblo, en el mismo sitio que habían abandonado. Hablaron de nuevo de buscar la tierra, la que la vida les había negado durante todos aquellos años en que vivieron las ventajas de la vida industrial, mejoras que tardaron en llegar al pueblo, que se quedaban en los barrios y aumentaban poco a poco la dicha y las miserias de la gran ciudad.

donde todos los años, desde mi ventana, siento florecer los almendros.

Y sí, Jacinto, ésta es la tierra, la misma que dejaste, la que has encontrado a tu vuelta, cuando ya no tienes razón para destrozarte tu cuerpo en los campos de sol a sol, ni para pensar en el hambre de tu familia. Cuando ya no tienes necesidad de trabajarla, pero sí, más que nunca, de sentirla, de acariciar su humedad, el calor y el frío de su fertilidad, de ver cómo brota y crece la semilla plantada, cómo el milagro diario nace de tu sacho, del filo de tu azada, de las patas de tu borriquillo al pasar todas las mañanas por delante de mi calle hacia el camino de las tres cruces.

Germán Pinto

Una invitación a la reflexión

Quiero aprovechar la oportunidad que brinda esta revista, como ente abierto a las opiniones de todos, para invitar a una reflexión conjunta acerca del estado urbanístico de nuestro pueblo en los inicios del tan mentado siglo XXI.

Viajar y salir del lugar de origen sirve para redescubrir nuestro mundo

Viajar y salir del lugar de origen sirve para redescubrir nuestro mundo bastante más que para descubrir aquellos que visitamos.

A la vuelta de un viaje, por cercano que haya sido el destino, la entrada en el pueblo se convierte en una nueva experiencia. Con otro ánimo y otra perspectiva volvemos a mirar a aquello que acostumbramos a ver todos los días.



Lo evidente se vuelve cuestionable, lo que creíamos bello de pronto no lo es tanto, o lo feo se ha vuelto en un instante hermoso.

En el afán por buscar siempre lo mejor, desde el mayor respeto a las opiniones de todos empezando por las contrarias, invito a reflexionar.

Nuestro patrimonio histórico.

Nos puede parecer que carecemos de él, y hasta cierto punto es verdad porque poco a poco lo hemos ido minando y sustituyendo por nuevas construcciones de

valor poco defendible. Aún así tenemos la suerte de estar a tiempo de mantener innumerables joyas que no consideramos tales:

Algún edificio completamente resuelto en ladrillo de tejar desde los muros a los techos y chimeneas de ladrillo de tejar que desafían al viento.



Un extenso número de cubiertas de trojes apoyadas sobre espléndidas estructuras de madera que jamás se repetirán, y que han demostrado su durabilidad a través del tiempo.

Una hermosa fuente que incluye a nuestro pueblo en la historia del desarrollo de la tecnología hidráulica y que ha sido capaz de crear a su alrededor un rincón entrañable adornado con canciones.

Escondemos tesoros que, de no ser conscientes, podríamos llegar a destruir para siempre.

Un antiguo convento que en su afán por mantener protagonismo sustituyó su carácter monumental por el de refugio de una fauna muy apreciada.

Cuevas que ya nadie volverá a cavar y que generan otro Los Navalmorales bajo tierra.

Muros de piedra y ladrillo en todo su espesor. Bellas puertas falsas de madera, y un largo etcétera.

Nuestros nuevos planteamientos.

La presencia de todas estas riquezas viene eclipsada por otras realidades que también hemos construido y que no hemos analizado lo suficiente porque, de lo contrario, las habríamos planteado de modo muy distinto.

Múltiples antenas repetidoras siguen coronando nuestra ¿querida? “Sierra del Santo” sin que, en varias décadas, hayamos hecho nada por impedirlo.



Nuestro arroyo sigue sin convertirse en un sitio digno. Esta arteria, que al tiempo divide y une al pueblo, tiene enormes posibilidades de convertirse, por ejemplo, en un paseo ajardinado que siga su curso hasta deshacerse en las huertas que lo rodean a su salida hacia Villarejo. En cambio continúa con sus barandillas tristes, con limpiezas frecuentes pero con su acabado gris y sus usuales malos olores.

Nuestra cierta dejadez hace de nuestras calles, en la mayoría de las ocasiones, lugares inhóspitos y abandonados.

La fachada del convento al Egido continúa expectante desde que se hizo el derribo que le permi-

tió ver la luz hace años. Nada se ha hecho hasta el momento con ese aún amago de plazoleta.

Por no hablar de tantas cosas que todos conocemos y sufrimos y que no especificaré por ser producto de la iniciativa privada.

Escondemos tesoros que, de no ser conscientes, podríamos llegar a destruir para siempre. Nuestra cierta dejadez hace de nuestras calles, en la mayoría de las ocasiones, lugares inhóspitos y abandonados.

La solución a ello no está sólo en quien hace las cosas que creemos que no están bien, o en el Ayuntamiento al que todo siempre se reclama. La solución está en todos; en nuestra actitud general de interés o desinterés por nuestro propio espacio. Está en nuestras ganas de dialogar o simplemente de discutir en la búsqueda de soluciones que mejoren nuestro entorno.



Está en el salir de vez en cuando a conocer otras identidades para darnos cuenta de que no podemos perder esta nuestra a la que a veces cantamos; la de navalmoreños.

Adelaida del Puerto
Con el mayor cariño y respeto.

Necesidad de un cambio de modelo en la agricultura

La cuestión de la alimentación es clave en el debate político-ecológico actual, se tome por donde se tome. Se trata de una madeja pasablemente enmarañada de asuntos de suma importancia, algunos de cuyos hilos a mi entender son:

* La alimentación dentro del debate sobre las necesidades básicas de los seres humanos. El hambre y la malnutrición de centenares de millones de seres humanos en un mundo con graneros repletos ¿no constituyen un escándalo insoportable?.

* El debate sobre los límites del crecimiento, en marcha al menos desde el informe homónimo al Club de Roma en 1972: ¿cómo alimentar con qué dieta a cuánta población en este planeta finito?.



* La alimentación en cuanto componente fundamental de una vida buena –susceptible de alcanzar una enorme refinamiento cultural- y como componente de la identidad de los grupos humanos; el debate sobre la calidad de los alimentos. Del “arte del buen vivir” ¿no forma parte ineludiblemente un “arte del bien comer”?.

* El debate sobre la verdadera naturaleza del progreso en la era del abismo Norte-Sur y la crisis ecológica global. ¿Cómo juzgar en este contexto la industrialización de la agricultura y la ganadería, y llamada “Revolución Verde”?.

* El debate sobre el papel de la tecnociencia en la configuración del futuro de la especie humana. ¿Qué opinar de la agricultura y ganadería transgénicas, con todas sus promesas radiantes y enormes riesgos?.

* El debate sobre lo que sea un desarrollo de verdad sostenible para una sociedad que de verdad quiera hacer las paces con la naturaleza. ¿Cómo definir entonces formas de cultivar y criar animales que sean

de verdad sustentables?.

* Debates éticos de fondo, como los que atañen a nuestra relación con los animales. ¿Cómo concebir granjas que no sean campos de exterminio para nuestros hermanos pequeños?.

* El debate sobre la construcción europea, uno de cuyos pilares fundamentales ha sido la PAC –Política Agraria Común- desde los mismos orígenes de la CEE. Preguntar “qué Europa” entraña preguntar “qué forma de cultivar y alimentarnos en Europa”.

queremos que la agricultura sea compatible con el medio ambiente y de una manera rentable

* Los debates, finalmente, sobre el comercio internacional, las estructuras como el FMI y la OCM, y el proceso de mundialización del comercio al que se oponen los movimientos llamados “antiglobalización”.

Debemos ser conscientes de la amplitud de los problemas a los que hacemos frente. El sector agroalimentario –junto con el energético- son los dos sectores económicos directamente ligados a los ecosistemas, y a las modificaciones introducidas en estos por la actividad humana. **Por eso lo que afecta al campo afecta a toda la sociedad, aunque a veces no seamos conscientes de ello.**

Queremos unos productos de calidad para todos, queremos que la agricultura sea compatible con el medio ambiente y de una manera rentable, pero para ello debemos comenzar a plantearnos que **la agricultura no es un problema exclusivo de unos cuantos, los agricultores, sino un problema de todos, de los consumidores, de los ciudadanos.** Cultivar, criar ganado, pescar, comerciar con alimentos y comer son actividades con un alto contenido ético y político: asuntos que no pueden obviar los ciudadanos responsables del siglo XXI.

Extraído del artículo de J.Riechmann, Univ. De Barcelona, dentro del libro: ‘conocimientos técnicos y productos para la agricultura y la ganadería ecológica’ Ed. Juana Labrador, Seae y Sohiscert. Benifarló, Valencia. 2004

José María Pérez Morales



Tu voz, Miguel, alegre mariposa
de vuelos enganchados con cadenas,
buscaba flores y encontraba penas
disfrazadas de llama en cada rosa.

Tu voz, Miguel, despedazada en fosa
y en mar feroz...¡qué lejos las arenas!
¡qué cerca los cuchillos de las venas!
Te mataron, Miguel, te echaron losa

enferma en las espaldas campesinas,
veneno en el latido más sencillo
y enfermo se murió tu niño-luna.

Te vas, Miguel, soñando Josefinas,
llevando un niño muerto, ¡Miguelillo!.
Miguel Hernández Barro, en una cuna.

Álvaro Cortijo

EL SILBO DE LA LLAGA PERFECTA

Ábreme, amor, la puerta
de la llaga perfecta

Abre, amor mío abre,
la puerta de mi sangre.

Abre, para que salgan
todas las malas ansias.

Abre, para que huyan
las intenciones turbias.

Abre, para que sean
fuentes puras mis venas,
mis manos cardos mondos,
pozos quietos mis ojos.

Abre, que viene el aire de tu palabra... ¡abre!

Abre Amor, que ya entra...

¡Ay!

Que no salga... ¡Cierra!



Miguel Hernández

Carnaval, te quiero

La banda “Pepe Menor” encabezó el pasacalle preparado por el Ayuntamiento el **sábado de carnaval**, cinco de febrero a las siete de la tarde. Los músicos, disfrazados, como todo el mundo, seguidos de máscaras y comparsas terminaron la carrera (más que pasacalles) en el Silo, que se convirtió en un caos cuando intentaron acceder al recinto para organizar (ahora si) el desfile tras el que se otorgaron los premios.

Después, en el baile con orquesta, organizado esa noche a beneficio de las Víctimas del maremoto de Malasia se rifaron tres jamones donados por los carniceros locales. Es una pena que el frío, o quizá las desgana, impidieran que el acto fuese lo suficientemente concurrido como la causa merecía.

Goles

Parece que por fin podremos practicar el fútbol en nuestro Campo, casi restaurado por completo, que ya nos ha permitido ver el enfrentamiento de una selección local rumana contra otra que representaba a Los Navalmorales.

Quejas

Recogemos las quejas de algunos vecinos, molestos por la escasa iluminación de muchas calles y por el deterioro que sufre el pavimento en determinadas zonas demasiado céntricas.

Constitución Europea

Resultado del referéndum en Los Navalmorales:

Censo de votantes	2196
Si	825
No	87
En blanco	66
Votos nulos	8

La banda

Bajo la experta dirección de Miguel Ángel Pacheco, el día de Santa Lucía, patrona de la Música, realizó una hermosa exhibición en el Casino. Ni su brillante actuación, ni el interés del público merecieron el desprecio que supuso el que la organización no se molestase lo mas mínimo en limpiar las sillas. Por ello nos vimos obligados a seguir de pie la actuación ya que fuimos muchos los que no quisimos estropear nuestra ropa. Que los responsables tomen nota de este desaguisado y que no se vuelva a repetir algo que es vergonzoso para el decoro de nuestra cultura y para el buen estado de nuestro vestuario.

Agenda Vecinal

Hay que mencionar los actos preparados por la comisión de Cultura y el Ayuntamiento con quienes han colaborado las Asociaciones Locales en esta Navidad:

El 23 de diciembre: Belén viviente y Migas. Concursos de Cuentos, Crismas y Villancicos con el triunfo literario de Cristina Ortiz Hontanar, José Luis Campillo Gómez y Flor Illán Gregorio, la victoria de los dibujos de Guillermo Sánchez Cid Moracho y Alba Zabal García el triunfo musical del grupo Los Navideños y Aires del Pusa.

El 25. Concierto de Navidad con la Banda de Pepe Menor en el Silo y gran afluencia de público.

El día 26. Carrera Popular del Aceite. Con 346 corredores, la organización apoyada por numerosos voluntarios repartió mas de 500 raciones de migas a los espectadores, unos 542 litros de aceite premios y recuerdos a los participantes. Merece la pena destacar las siguientes actuaciones de nuestra gente: Joaquín Peces Gallego, Primer premio local masculino y Mikaela Ana Hiniesto del Pino, Primer premio local femenino.

Día 31. Fiesta de Fin de año. Baile con orquesta, organizado por el Ayuntamiento en el Silo. La ale-

gría de la gente se vio enturbiada por los graves defectos del sonido contratado.

Día 1. Concierto de año Nuevo. La coral, dirigida sabiamente por Rafael Cabrera nos alegró doblemente con su música y con el espectáculo de **nuestra iglesia parroquial**, radiante, por fin, de música y de arte.



Día 5. El frío invernal se hizo un poco más llevadero gracias al calorillo del chocolate que, después de la cabalgata de Reyes pudimos saborear acompañando la alegría de los pequeños.

El Hogar del Jubilado

Eduardo González Díaz, al cesar en el cargo como Presidente, nos remite la siguiente nota de despedida:

“Estando reciente la elección de la nueva Presidenta, quiero aprovechar la posibilidad que, como miembro de Mesa de Trabajo, me ofrece la Revista Forja para despedirme de toda mi Junta Directiva en la que siempre encontré el apoyo necesario para seguir adelante. Desde esta revista quiero darles las gracias a todos los socios y pedirles que ayuden a la nueva presidenta para que dirija por muchos años nuestro hogar”.

Maria Idelina Bertao Márquez, elegida para sustituir a Eduardo, también ha querido unir sus palabras a las de él:

”Como nueva presidenta del hogar del Jubilado de los Navalmorales os ofrezco mi máximo empeño y dedicación para que entre todos podamos sacar adelante la labor que me habéis encomendado. Al mismo tiempo, deseo dar las gracias por su magnífica labor a mi antecesor, Eduardo González. Espero la colaboración de todos los socios en beneficio nuestro”.

AMN